

Ministerios han sido presididos por generales. Así ha andado todo ello. Hoy, no obstante, son raros ya estos Gabinetes.

Si en nuestro país va eclipsándose por momentos, y para fortuna de todos, el predominio militar, no sucede lo mismo en nuestras colonias. Cuba, Puerto Rico y Filipinas están regidas militarmente: á los antiguos virreyes han sucedido los capitanes generales. Por su significación, por los hábitos que el mando engendra y por sus tendencias exageradamente autoritarias, se avienen mal los militares—aparte de su desconocimiento del derecho político—con la prudente y delicada mesura necesaria á los hombres de Estado que deben huir de todo temperamento de resistencia y disipar las tempestades en vez de provocarlas.

Inglaterra, que es la primera nación colonial del mundo, y cuyas posesiones ocupan al menos una octava parte de la superficie habitable de nuestro globo, sabe muy bien que es imprudencia insigne herir la susceptibilidad de las colonias con procedimientos innecesarios de violencia ó imposición. No por otra culpa perdió los Estados-Unidos, lección terrible, pero no desaprovechada. Hoy Inglaterra coloca al frente de sus colonias funcionarios civiles que respetan escrupulosamente la libertad y los derechos de los colonos, y éstos constituyen sus Cámaras especiales, nombran sus ministros y administran libremente su hacienda. Entender hoy de otro modo el régimen colonial, es una temeridad y un absurdo que conducen á terribles desastres. Nuestra patria ha sufrido terribles advertencias en este punto: la pérdida de las Américas primero, la insurrección cubana más tarde.

¿Hemos adelantado por eso? ¿Hemos dado un paso de avance en los procedimientos colonizadores? Compárense á Cuba y las Filipinas con el Canadá y la Australia.

UNA REFORMA UTIL.

Pocas poblaciones se han desarrollado como la nuestra, construyendo en veinte años una ciudad nueva, con caserío á la moderna, según los adelantos de la época, teniendo en cuenta el ornato público, la comodidad del vecindario y las reglas de higiene preconizadas por la ciencia para conservar los elementos necesarios á la salubridad general. Las artes é industrias relacionadas con la edificación de casas han progresado de modo tan notable, que el más lego ve la superioridad de las que actualmente se construyen sobre las edificadas en los primeros años que siguieron al derribo de las murallas. Pero si el progreso es visible y los edificios se construyen hoy mejor que hace doce ó diez y seis años, por igual coste, no es menos cierto también que ciertas rutinas subsisten, y que algunas innovaciones, que en otros países, más prácticos que el nuestro, se van introduciendo, son aquí desconocidas ó olvidadas.

Es costumbre en esta población colocar por el patio, ó adosada á una de las medianerías, la cañería que conduce el agua á las habitaciones. En muchas casas de Londres se coloca el tubo conductor del agua en las casas por la caja de la escalera, á lo largo de uno de cuyos ángulos sube la cañería hasta el último piso, tomando á la altura del suelo ó techo de cada habitación la necesaria por una cañería, á la principal empalmada.

En cada mesilla ó descanso de la escalera que corresponde á cada piso, hay adosado al tubo de la cañería una cubeta ó jarrón, de forma más ó menos artística y elegante, con su correspondiente tapa. Este jarrón, de hierro pintado ó dorado generalmente, sirve, estando cerrado, de adorno, al par que de asiento. En el fondo del jarrón hay un grifo que comunica con la cañería, y á él atornillado, una manga ó tubo de cautchouc, que, arrollado, se encuentra dentro del jarrón. Si un incendio ocurre, una persona cualquiera, la criada, puede acudir al primer momento al jarrón y conducir el tubo al lugar del incendio, mientras otra persona, ó la misma, después de dejar el extremo del tubo en el lugar adonde hace falta el agua, vuelve al grifo y da vuelta á la llave.

Naturalmente, la longitud del tubo está arreglada á las dimensiones de la habitación, para que pueda ser llevada el agua con buena presión al lugar más apartado, si el incendio se produjese.

Las ventajas de esta innovación, fácil y no muy costosa, saltan á la vista del más profano.

En este número nos contamos; y acaso la idea que queda apuntada no parecerá tan práctica y bacadera á los que la han de poner en ejecución; pero, de todos modos, merece que se estudie, porque sus ventajas serían inapreciables en los primeros momentos de un incendio, fácil siempre de cortar cuando se ocurre á sofocarle en sus comienzos.

¿TIENE GRACIA!

Es el representante genuino de la inmoralidad política. Vale poco, pero ha sabido llegar á lo alto. Tiene á su devoción 112 diputados. Se atreve al olímpico Cánovas, con aquella audacia que siempre le dió el triunfo. ¿Por dónde va á salir Romero Robledo? Se preguntaban las gentes. ¿Qué programa será el suyo? Hé aquí que el telégrafo nos dice que expondrá un programa casi radical.

¡Ah, qué travesura la de Romero! Va á exponer el programa de Sagasta, y acaso acaso el programa de Lopez Dominguez, todo en una pieza. No tenía, no, programa; pero se ha encontrado el que dejó olvidado el Sr. Sagasta en el Palacio del Pardo cuando pactó su compromiso con Cánovas, y, á mayor abundamiento, el programa que el general Lopez Dominguez ha cambiado por la subsecretaría de Guerra y la embajada de París. Romero Robledo toma las cosas adonde las encuentra, sobre todo si son de uso cómodo y fácil. ¡Y cuidado si es cómodo el programa de Sagasta, y fácil el de Lopez Dominguez! Ya tiene programa, y por partida doble, el Sr. Romero Robledo.

Será de oír su discurso; pero lo más curioso será ver la cara que pone el presidente del Consejo. Romero podrá decir á Cánovas: "Usted ha dejado el poder de miedo. No me venga V. ahora á echar en cara lo del cólera, porque somos tal para cual. Usted ha temido que la monarquía se la llevara la trampa, si los liberales no iban al poder, no á cumplir sus promesas, sino á dar un tino al país. Pues eso es una torpeza. ¿Tenía V. más que haberme llamado á mí, que hubiera dado un programa tan liberal y más que el de Sagasta, y que lo dejo sin cumplir, como éste ha hecho? Así todo se quedaba en casa." Y luego expondrá las reformas que él cree necesarias; y si le pinchan un poco, es capaz de tender una mano al general Lopez Dominguez, muy su amigo á la hora que corre, y presentar al Congreso, atónito, el nuevo partido radical de la nueva indefinida monarquía.

En verdad que hacía falta, ahora que el partido fusionista obedece al pensamiento de Cánovas, y el partido izquierdista se ha evaporado como el humo, la creación de un partido liberal y democrático, con Romero por Verbo y Lopez Dominguez (ó cualquiera otro general) por caudillo. Así la farsa continuará sin interrupción. La legalidad tendrá una derecha de doble sistema, de dos resortes, que moverán Sagasta y Cánovas, como antaño los movieron Cánovas y Posada Herrera, y la causa del progreso falsificado no carecerá de representantes.

Romero Robledo campeon de la libertad es todo lo que le faltaba á esta anémica situación. Para ello ha sido preciso que Sagasta arrojase por la ventana el programa de sus reformas, y que Lopez Dominguez se olvidara de sus compromisos democráticos. Y él, Romero, lo ha recogido todo eso en el arroyo, y se dispone á lanzárselo á la cara á los olvidadizos. ¡Qué vengador nos depara el destino!

En tanto el país se decide á poner término á esta farsa, de la que se confiesan avergonzados los mismos monárquicos, riámonos un poco, para disimular el asco. Porque gracia tiene, y por arrobos, que Romero Robledo, cuya fuerza toda estribaba en su osadía, se halle hoy en posesión de un programa, y quién sabe si de un partido, liberal y democrático.

UNA MISA PARLAMENTARIA.

Uno de estos últimos días ocurrió un incidente notable en la ermita ó capilla de Villabona, cuya parroquia, como es bien sabido, se halla fuera del casco del pueblo. El incidente parece como que tiende á introducir en el rito católico las prácticas parlamentarias, ó, si se quiere, los usos de los primeros siglos del cristianismo.

Los días de precepto celébrase misa en la dicha capilla de Villabona, que allí llaman ermita, y que está situada en el centro de la villa. En el día que nos referimos, la campana congregó, como de costumbre, á los fieles á la misa de las ocho y media. El templo se llenó en breve. El cura que debía officiar llegó después de la hora designada, como le sucedía muchas veces al Sr. Cánovas cuando se iba á pasar al Retiro, en lugar de acudir al Congreso; y comenzó (el cura, no Cánovas) por decir á los asistentes al acto que se colocaran en la parte superior de la iglesia, ó que salieran de ella. Aunque el recinto sagrado se hallaba, como dejamos dicho, lleno de fieles, estos procuraron dar gusto al sacerdote, apiñándose los

unos en el sitio que se les señalara, y saliendo otros del templo.

Largo rato hacía que el cura se había encerrado en la sacristía, á pesar de que había llegado con retraso. Entónces los fieles, que se iban impacientando, empezaron á taconear, ni más ni menos que como se hace en el teatro cuando tardan mucho en levantar el telón. Por fin, salió el celebrante; explicó su tardanza, diciendo que sus deberes le habían retenido en la parroquia, y comenzó la tan esperada misa.

Antes de concluir, se volvió á los asistentes, y dijo sobre poco más ó menos:

"Si esos señores, ó ese señor, piensa que ha de manjar y disponer aquí, se equivoca."

El aludido (que vino á hacer oficios de jefe de la oposición, como el officiante lo hacía de presidente del Consejo), contestó que él no pretendía mandar en la iglesia, y únicamente deseaba que el señor cura guardara su lugar, sin meterse en asuntos que no eran de su incumbencia.

Rectificado, es decir, replicó el cura, desde el banco azul, esto es, desde el altar, estableciéndose un diálogo nada edificante, con olvido del santo sacrificio; y á tal punto parece que llegó la polémica, que un casero, que con gran devoción acudió á oír la misa, y se encontró con aquella sesión parlamentaria, vióse obligado á decir en vacuante al presbítero, de quien se hallaba colocado muy cerca:

"Basta, basta, señor cura; y diga V. la misa: que á eso hemos venido."

Como se ve, el asunto es digno de mención. ¿Es digno también de aplauso?

SUCESOS DE ORIENTE.

Sofía 26.—La recepción hecha al príncipe Alejandro y á las tropas que con él han entrado en Sofía, fué calurosísima. El día estaba hermoso. Entre los individuos del cuerpo consular que asistían al desfile, que se verificó por delante del palacio, se notó la presencia de Madjid y de Chakir-bajá, de gran uniforme.

He oído expresarse á los enviados turcos en términos muy encomiásticos acerca de la bravura desplegada por los soldados musulmanes incorporados al ejército búlgaro. Se cita, en efecto, á un regimiento, que ha sido agraciado con 45 condecoraciones, de las cuales 15 son para musulmanes, que no pasaban de 300 hombres entre un efectivo de cerca de 4.000. Es de advertir que aquí, como en el ejército ruso, las condecoraciones se conceden colectivamente á tal ó cual compañía, ó otra unidad táctica, y que después los mismos soldados designan á aquellos de sus compañeros que juzgan más dignos de la recompensa.

Este incidente es un sí, toma de buen agüero, que demuestra cuánto camino ha hecho la reciente confraternidad de armas para cimentar el acuerdo entre las dos grandes fracciones religiosas de Bulgaria y Rumelia.

Antes de salir de Piro, el príncipe dirigió un telegrama al presidente del Consejo, señor Karavelof, expresando que, puesto que el territorio búlgaro estaba completamente libre de enemigos, habían terminado, naturalmente, los poderes absolutos de que le había investido la Asamblea nacional.

Dedúcese de esto que en el primer consejo de ministros que se celebre, habrá de tratarse de la vuelta á la normalidad del régimen constitucional.

La única dificultad con que se tropieza es la participación que deba darse á los representantes de Rumelia, puesto que la unión aun no ha sido sancionada diplomáticamente. Sin embargo, espérase que se podrá llegar á una inteligencia directa con la Puerta, y que después será ratificada por las potencias.

La orden del día del príncipe reconociendo francamente lo mucho que las tropas búlgaras deben á sus instructores rusos, se considera que ha de ayudar en gran manera á hacer menos tirantes las relaciones con el Gobierno de San Petersburgo.

De todos los informes reunidos, resulta que la escaramuza ocurrida en la frontera del distrito de Kustendil no tuvo la importancia que le atribuyeron los primeros telegramas recibidos en Sofía.

Del distrito de Widin participan que las autoridades búlgaras se han reinstalado en toda la extensión del territorio que antes ocupaban los serbios.

Belgrado 27.—El Gobierno serbio ha señalado á las potencias una violación de las condiciones del armisticio, cometida por los búlgaros. Después de retirarse los serbios del distrito de Widin, los búlgaros ocuparon Bregovo, Adlich y las riberas del Timok, sin observar la estipulación que reservó una zona neutral de tres kilómetros á cada lado de la frontera. Este incidente, en todo caso, tendrá muy pequeña importancia.

Sofía 27.—El deseo de Turquía de representar el papel principal en las negociaciones de paz entre Serbia y Bulgaria, y su pretensión de no dar al delegado búlgaro más atribuciones que las de agregado á Madjid-bajá, levantan objeciones en Sofía, recordando que la Puerta, invocada por el príncipe Alejandro en los comienzos de la guerra, no acudió en socorro de Bulgaria. Es cierto que las milicias rumeliotas han tomado parte muy activa en la campaña, y que estas milicias no pueden ser consideradas sino como fuerzas militares pertenecientes á Turquía.

Filipópolis 27.—El metropolitano y uno de los principales notables de la ciudad han salido para Sofía con encargo de felicitar al príncipe Alejandro y asegurarle que Rumelia está

dispuesta á todo género de sacrificios para sostener la unión.

La autoridad militar ha decidido licenciar á los voluntarios.

Se esperan tres regimientos de Bulgaria para que presten el servicio de guarnición en Rumelia.

Varna 27.—Dicen de Constantinopoli con fecha de ayer:

"La fecha lejana para fin del armisticio ha causado mala impresión á la Puerta, que ve en ese hecho el deseo que ciertas potencias tienen de retrasar la solución, para llegar á un arreglo contrario á los fines de Turquía."

Así es que la Puerta telegrafió el día 23 otro circular, señalando el estado precario de Rumelia, la intranquilidad de los espíritus y los sacrificios pecuniarios que le serán impuestos por causa de la prolongación de la crisis. Insiste de nuevo en que las potencias se concierten al objeto de terminar la crisis lo antes posible. Por lo tanto, es probable que se reuna otra conferencia, dentro de veinte días, á petición de la Puerta.

En los círculos diplomáticos se cree, por el contrario, que la duración del armisticio se ha prolongado precisamente con objeto de permitir á Turquía que se entienda directamente con el príncipe Alejandro. De otra parte, corre el rumor de que Madjid-bajá ha sido encargado de negociar una inteligencia directa. Y aun parece ser que ha celebrado recientemente una conferencia con el príncipe Alejandro, de la que sacó buenas impresiones, que comunicó sucintamente á la Puerta por telegrafo, anunciando que envía un informe escrito más detallado.

Roma 27.—Italia va á proponer formalmente á las grandes potencias la unión de Bulgaria y Rumelia.

EXTRANJERO.

Estados-Unidos.

Dicen de Milwanck, que la sociedad la Unión de los radicales de la América del Norte acaba de dirigir al Congreso una petición, pidiendo que la Constitución de los Estados-Unidos se modifique en el sentido de abolir la presidencia.

Esta petición propone que se confíe el poder ejecutivo á un consejo que se elegirá por el Congreso. En apoyo de su demanda, los peticionarios exponen que el presidente es un rey investido de poderes más extensos que los de cualquier soberano de Europa, salvo el emperador de Rusia, y que el poder legislativo no puede aumentar ni disminuir su propia autoridad. La petición recuerda los derechos del presidente y cita ejemplos en que estos derechos han sido ejercidos de una manera despótica.

Conviene añadir que la sociedad la Unión de los radicales no tiene ninguna importancia política y que la cuestión de una reforma de la Constitución, que todos los partidos están acordes en considerar como el *palladium* de las libertades públicas y de la unidad nacional, no puede ponerse á la orden del día.

Italia.

Carece de todo fundamento el rumor de que iba á ser disuelta la Cámara de diputados.

—Como respuesta á las noticias que han circulado acerca de la salud pública en Venecia, el síndico de esta ciudad ha dirigido á los periódicos la comunicación siguiente:

"Desde el 29 de Octubre; es decir, en un período de cerca de dos meses, no se han registrado más que seis casos coleriformes en Venecia; lo que permite afirmar que esta enfermedad no ha tomado carácter epidémico en Venecia."

Birmania.

Un despacho oficial de Rangoon, fecha del 25, anuncia que continúa persiguiéndose con éxito á los bandidos de Birmania. Las tropas de policía los han arrojado de varios puntos, causándoles grandes pérdidas y cogiéndoles 70 prisioneros.

Los bandidos están muy mal armados y hacen poca resistencia. Ha sido muerto un indigena. Algunos soldados ingleses están heridos ligeramente.

Se han señalado actos de bandidaje en el distrito de Syriam. Espérase reprimirlos muy pronto.

Créese que las tropas actuales bastarán para todas las exigencias.

Egipto.

Es casi seguro que Osman-Digma no ha muerto.

Más ruido todavía que esta noticia causa en Inglaterra el que el agente del Mahdi en Londres pretenda que el Mahdi está vivo. De ser cierto, las noticias en que se da cuenta de las incursiones de los árabes en Egipto adquieren gran importancia y presentan mayores peligros.

—Ghazi-Mukhtar-bajá llegó al Cairo el 27, procedente de Alejandría, adonde